

El “Espíritu del Vaticano II” en España y en las islas Canarias: un marco interpretativo transnacional para el desarrollo postconciliar en España (Primera parte)

JAN-HENDRIK HERBST
(UNIVERSIDAD TÉCNICA DE DORTMUND, ALEMANIA)¹

Resumen:

El artículo examina el marco interpretativo desarrollado por el historiador parisino Gerd-Rainer Horn en su obra *El Espíritu del Vaticano II*. Horn se centra en el desarrollo postconciliar del catolicismo progresista en algunos países europeos. El artículo se centra en particular en España, examinando hasta qué punto puede entenderse como un estudio de caso para la interpretación general de Horn y qué límites del marco interpretativo se hacen visibles a través de este análisis.

¹ Este artículo consta de dos partes, la segunda será publicada en *Almogaren* 74. Este artículo de investigación se basa en estudios que realicé en el Instituto Superior de Teología de las Islas Canarias (ISTIC) de Las Palmas entre febrero y marzo de 2024, estudios que fueron subvencionados por la Fundación Alemana de Investigación (DFG, Número de proyecto: 538061541). Me gustaría expresar mi reconocimiento y gratitud a las muchas personas con las que pude trabajar durante este tiempo y que me ayudaron a adquirir algunas de las ideas presentadas: Francisco López Armas, Daniel Barreto González, Juan Jesús García Morales, Antonio Quintana, José Miguel Perera, Marino Alduan, Jesús Pérez Peña, Antonio Paneque, Juan José Felipe Vega, Beatriz Suárez Ruano, Fátima García Sánchez y Lucy Rodríguez Ruiz. También me gustaría dar las gracias a los alumnos de mi seminario “La internalización en la educación religiosa y en la catequesis postconciliar (1965-1985)” que impartí durante mi estancia en el ISTIC. Un agradecimiento especial a Gerd-Rainer Horn, con quien llevo cinco años compartiendo inquietudes académicas.

Palabras clave:

Liberación, teología, Concilio Vaticano II

Abstracts:

The article examines the interpretative framework developed by the Parisian historian Gerd-Rainer Horn in his work *The Spirit of Vatican II*. Horn focuses on the post-conciliar development of progressive Catholicism in some European countries. The article focuses on Spain and examines to what extent it can be understood as a case study for Horn's general interpretation and what limits of the interpretive framework become visible through this analysis.

Keywords:

Liberation, Theology, Vatican Council II

El pasado 20 de febrero de 2024, un grupo de historiadores presentaron en Madrid su nuevo libro, *Un 68 católico*², en el que se hallan presentes distintas contribuciones de investigadores internacionales. Es una obra realizada de forma conjunta por estudiosos de la historia contemporánea, pocos de los cuales cuentan con formación teológica o conexiones eclesíásticas. Una excepción representa, sin duda, Feliciano Montero, quien, en su día, sobresalió por promover la Juventud Estudiante Católica (JEC), y fue miembro de la misma durante largos años³. De él se sienten deudores los editores: "Sirva esta publicación de homenaje póstumo al profesor Montero, que tanta ilusión puso en este proyecto. [...] Esta obra es un ejemplo del proyecto que él inició"⁴.

El interés histórico que anima a estos investigadores y que aparece plasmado en el libro, no es otro que esclarecer la conexión existente entre religión y modernidad, vínculo que es contemplado en el contexto de la teoría de la secularización y su crítica⁵. Teniendo en consideración tal perspectiva, resulta de

² *Un 68 católico. Catolicismo e izquierda en los largos años sesenta*, Editores Julio de la Cueva Merino y Joseba Louzao Villar, 2023.

³ Presentación (*Un 68 católico*), p. 18. Cfr. Montero, Feliciano (1998), *Juventud Estudiante Católica, 1947-1997*, Madrid, Juventud Estudiante Católica.

⁴ Presentación, pp. 17-18

⁵ Presentación, 15-16. En el Proyecto "Modernidad y religión en la España del siglo XX: entre la ruptura y el consenso" (Ministerio de Ciencia e Innovación; Agencia Estatal de Investigación; FEDER/UE) se llevaron a cabo amplios trabajos preliminares sobre este

sumo interés para los historiadores apreciar cómo las valoraciones laicas alrededor de la religión se asocian con el llamado "catolicismo progresista"⁶. Ejemplo de ello es el diálogo entablado entre agentes eclesiásticos, por un lado, y estudiosos laicos críticos de la religión por otro (de cuño marxista, por ejemplo), así como la crítica a la ideología del nacional-catolicismo y la reivindicación de una mayor separación entre Iglesia y Estado.

Historiadores de distintas procedencias se hallan hermanados por el interés en este campo⁷. De hecho, en fechas recientes se han llevado a cabo investigaciones al respecto en el ámbito local de varios países, y se ha procedido también a comparar los avances de distintas áreas nacionales entre sí. Pero no es óbice para que, además, se haya continuado ahondando en una historiografía de carácter transnacional. En ella se analiza el hilo que conecta los pasos emprendidos en las varias áreas regionales y cómo las transferencias transfronterizas y los procesos de recepción cooperaron al surgimiento de tendencias más globales, las cuales no quedaron circunscritas al marco de un entorno determinado (capítulo 1). En este enfoque de exploración, se parte del convencimiento de que la historia de una nación no puede entenderse cabalmente en sus pormenores si no es enlazada con el estudio de los progresos paralelos que acontecieron en otras zonas y continentes, y con los procesos de intercambio tenidos con ellos. Esta idea aparece recogida en el libro que nos ocupa, siendo mencionada expresamente en su parte introductoria (Parte 1, Contextos internacionales)⁸.

El marco interpretativo central lo proporciona la obra del historiador parisino Gerd-Rainer Horn, autor del primer artículo que se incluye tras las

tema. Véase también: Montero, Feliciano; Cueva Merino, Julio de la, y Louzao, Joseba (eds.) (2017), *La historia religiosa de la España contemporánea: balance y perspectivas*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá.

⁶ Para referirse a esta corriente dentro del catolicismo mundial se utilizan diferentes términos, como también se indica en la introducción del volumen en cuestión: Se trata de "movimientos que unos denominan *catolicismo comprometido* y otros *catolicismo progresista, catolicismo radical, contestación católica, catolicismo disidente o catolicismo de izquierdas*" (Presentación, 14). De forma un tanto simplista, se adopta una posición de vanguardia entre el catolicismo progresista y el catolicismo conservador o tradicionalista (Presentación, 14).

⁷ Este enfoque de la investigación es también habitual en otros países; para Alemania, por ejemplo. Cfr. Eitler, Pascal (2009): "Gott ist tot - Gott ist rot". *Max Horkheimer und die Politisierung der Religion um 1968* (= Historische Politikforschung 17). Fráncfort del Meno: Campus.

⁸ *Un 68 católico*, 20-147.

páginas de presentación⁹. Horn es calificado por los editores como el “máximo especialista mundial”¹⁰ en el campo de la investigación sobre este tema. En este contexto, la interpretación histórica de Horn, llevada a cabo sobre todo en su obra *El Espíritu del Vaticano II*¹¹, representa un punto de partida sensato y bien fundamentado a la hora de examinar más de cerca los acontecimientos postconciliares acontecidos en España y en Canarias, con la idea de ubicarlos en un escenario transnacional. Esta tesis es explícitamente compartida también por los editores del volumen, quienes –con independencia de la singularidad del contexto español en los años de la dictadura franquista (capítulo 1.3)– señalan que España “no se hallaba aislada de las tendencias europeas”¹². Y así, la obra de Horn ofrece “un buen marco de referencia para comprender mejor el caso español”¹³. Por ejemplo, el espíritu del Concilio es significativo porque, con su opción a favor de los derechos humanos (léase aquí libertad religiosa) y el pluralismo, contribuyó a deslegitimar el nacional-catolicismo franquista como proyecto político, y fortaleció las fuerzas antifascistas en el seno de la iglesia en España¹⁴.

⁹ Horn, Gerd-Rainer, “El catolicismo progresista en las décadas de 1960 y 1970 en Europa”, Julio de la Cueva Merino, Joseba Louzao Villar (Eds.). *Un 68 católico: Catolicismo e izquierda en los largos años sesenta*, 2023, p. 23-46.

¹⁰ Presentación, 17.

¹¹ Horn, Gerd-Rainer (2015), *The Spirit of Vatican II. Western European Progressive Catholicism in the Long Sixties*. (Oxford University Press). Este marco interpretativo también es retomado directamente por los editores de *Un 68 católico* al principio de la introducción. En una referencia explícita a Horn, escriben que el catolicismo progresista alcanzó significación “en el marco de lo que se ha denominado el ‘espíritu del Vaticano II’, un espíritu cuya resurrección [...] anima al propio papa Francisco” (Presentación, 13).

¹² Presentación, p.15. Se mencionan igualmente otros trabajos anteriores: Feliciano; Louzao, Joseba, y Carmona, Francisco (eds.) (2018), *La Asamblea Conjunta de Obispos y Sacerdotes de 1971: estudios diocesanos*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá.

¹³ Presentación, 15.

¹⁴ Presentación, 14-15. Véase, por ejemplo, Feliciano Montero (2009), *La Iglesia: de la colaboración a la disidencia* (1956-1975), Madrid, Encuentro. El historiador español Rafael Díaz-Salazar (*Iglesia, dictadura y democracia. Catolicismo y sociedad en España* (1953-1979), Madrid: HOAC 1981, p. 312) lo reconstruye de forma similar, argumentando “que la pérdida del consenso interno en la Iglesia, su misma crisis, ha tenido unos efectos políticos indudables. A finales de 1975, la Iglesia católica en España había perdido gran parte de la eficacia ideológica que la caracterizó, en épocas anteriores, respecto a la legitimación del Sistema. Se había pasado en grandes sectores de esta Iglesia a la deslegitimación, no ya solo del aparato político del régimen, sino de la misma estructura social del Sistema, al que el aparato del régimen respondía”.

En diversos proyectos teológicos actuales¹⁵ que giran alrededor del Concilio Vaticano II y profundizan en su proceso de recepción (capítulo 1.4), se pone de manifiesto cómo esta historiografía secular aporta estímulos evocadores para la teología y para la Iglesia. Tales proyectos envuelven:

- cuestiones eclesiológicas básicas (por ejemplo, ¿qué es la Iglesia y quién actúa en su nombre?)
- debates sistemático-teológicos y exegéticos (¿es compatible el concepto del Reino de Dios con un mesianismo utópico (capítulo 1)?),
- investigaciones de teología práctica y catequética (¿qué sigue inspirando hoy la catequesis antropológica/política y qué errores de planteamientos pasados no deberían repetirse?)¹⁶.

Para abordar de forma apropiada estas cuestiones a partir de un intercambio interdisciplinario e internacional, es preciso, antes que nada, disponer de una historia eclesiástica consistente en torno a los asuntos en cuestión. Este doble artículo pretende contribuir a ello, para lo que pretende ajustarse a la siguiente estructura argumental: en la primera parte, se expone el marco interpretativo general de Horn, tal como aparece explicitado en su mencionado *El espíritu del Vaticano II*. En particular, se introduce su visión del contexto español y se intensifica y sistematiza la aplicación de su enfoque a España. En la segunda parte se examina en qué medida este encuadre hermenéutico puede ser aplicado a la situación específica de las Islas Canarias, que el propio Horn no ha analizado todavía. Aquí serán identificados y descritos distintos parecidos y diferencias existentes con el desarrollo paneuropeo. También se analizan estudios de casos extraídos del archivo “Teología de las Realidades Canarias” del Centro Teológico de Las Palmas (TERECA), que revelan una apertura de perspectivas hacia América Latina. El punto medular del artículo radica en lo siguiente: el espíritu del Vaticano II en España y en las Islas Canarias evidencia

¹⁵ Los proyectos “The Vision of Vatican II on Revelation, Church, Ecumenism, and Education” (Lamberigts, Schelkens y otros) y “Vatican II - Legacy and Mandate” (Eckholt, Hünermann y otros) pueden citarse aquí como ejemplos.

¹⁶ He publicado previamente algunos artículos al respecto, para los que me he basado en el enfoque de Gerd-Rainer Horn como marco interpretativo. Recientemente ha visto la luz también una publicación mía en lengua española en esta misma línea: Cfr. Herbst, Jan-Hendrik (2023), *Catequesis política y liberadora en Alemania, España y América Latina entre 1965 y 1985: Relevancia actual, contexto postconciliar y recepción transnacional*, en *Sinite* 194, pp. 249-261.

numerosas similitudes con los desarrollos paneuropeos que Horn delinea. Pero, precisamente, las divergencias contextuales particulares de cada país (la dictadura, en este caso) y de cada región (los bajos niveles de educación y la agricultura intensiva en Canarias en la época del Concilio), dan pie para establecer algunas analogías estructurales entre las situaciones canaria y latinoamericana (por ejemplo, la lengua y la historia; Parte 2). Estas analogías hacen de Canarias un ejemplo sumamente elocuente para trascender el anterior enfoque de investigación centrado en Europa y abarcar ahora perspectivas transcontinentales, examinando al mismo tiempo la transferencia de conocimientos europeo-latinoamericana que se dio en la Iglesia y en la teología postconciliares. Este punto de vista es compartido por los autores del volumen *Un 68 católico*, en el que José María Pérez-Soba, con la mirada puesta en el intercambio transcontinental producido entre Europa y América Latina, ofrece unas primeras aproximaciones de cara a “un marco más amplio”¹⁷, que va más allá de la perspectiva de Horn, que está ligada, sobre todo, aunque no exclusivamente (capítulo 1.4), a la historia europea.

1. El marco interpretativo: “El Espíritu del Vaticano II” en Europa y España

Como se ha dicho, a Gerd-Rainer Horn, historiador de renombre internacional, pertenece la autoría del recuadro interpretativo que enmarca estas investigaciones. Sus análisis, basados en más de dos décadas de investigación exhaustiva, se fundamentan en la metodología de la historiografía transnacional. Ésta, a diferencia de la metodología comparativa, pone el foco en los procesos de transferencia y recepción transfronterizos, con el resultado de que las diferencias nacionales pierden peso específico¹⁸. Horn es experto especialmente en el catolicismo progresista europeo, cuyo desarrollo divide en

¹⁷ José María Pérez-Soba, *Teología de la Liberación (1968-1975). De Europa a América Latina, de América Latina a España*; Julio de la Cueva Merino, Joseba Louzao Villar (Ed.), *Un 68 católico: Catolicismo e izquierda en los largos años sesenta*, 2023, p. 113-146, 113. También es significativo que, además de los artículos introductorios de Horn y Pérez-Soba, los editores hayan añadido una perspectiva italiana y otra argentina sobre los procesos transnacionales del catolicismo progresista.

¹⁸ Gerd-Rainer Horn, *The Methodology and Practice of Transnational History. With Special Attention to Religious Studies*, en David Käbisch/Johannes Wischmeyer, *Transnationale Dimensionen religiöser Bildung in der Moderne*. Göttingen (Vandenhoeck & Ruprecht) 2018a, 47-60.

dos fases. A su juicio, esta rama del catolicismo se desplegó históricamente en una primera oleada que va desde 1924 a 1959, y es seguida por un segundo ciclo (1965-1975)¹⁹. Esta segunda fase es también conocida como los “largos años sesenta”²⁰, y se ve sujeta a periodizaciones diferentes en cada caso.

El fuerte impacto de las influencias belgas y francesas caracterizó la primera oleada (el movimiento de los sacerdotes obreros es un buen ejemplo de ello). Sobresale, en particular, el giro emprendido en base a las ideas de Joseph Cardijn, quien, como fundador de la Juventud Obrera Cristiana (JOC), puso en marcha una sensibilización y toda una corriente de actividades orientadas hacia los trabajadores jóvenes. Un momento crítico de esta fase lo hallamos en la resistencia antifascista que estalló contra diversas dictaduras en Europa, empeño para el que la Acción Católica especializada llegó a asumir en algunos países un rol crucial. Este primer flujo prepara el camino para un auge posterior, que tendrá su punto álgido en el Concilio Vaticano II²¹. Más en concreto, la ocasión de cristalización e impulso de esta segunda etapa descansa en el Concilio como acontecimiento público asociado a un espíritu particular. La constitución pastoral *Gaudium et Spes* puede ser contemplada como el meollo de este espíritu, pues su interpretación de talante progresista amalgamó a los movimientos de reforma de la Iglesia más allá de las fronteras nacionales²². Elemento teológico nuclear de dicha interpretación es la idea del mesianismo utópico²³, popularizada por la Nouvelle Théologie (Yves Congar y Marie-Dominique Chenu entre otros), así como la incipiente Teología Política (a cargo, principalmente, de Johann Baptist Metz²⁴). Se buscaba hacer hincapié en la idea de que el Reino de Dios no se reduce a una dimensión trascendente; “este reino de otro mundo tenía que ser preparado activamente, *hic et nunc*; este mundo inmanente debía ser mejorado y humanizado en la medida de lo posible”²⁵. Quiere esto indicar que la redención cuenta igualmente con una ver-

¹⁹ Horn, 2018a, 55-60.

²⁰ Este término es utilizado por muchos historiadores, como Horn, que trabajan en este campo, incluso en referencia al historiador británico Eric Hobsbawm.

²¹ Horn se refiere, por ejemplo, al papel de los peritos, teólogos asesores del Concilio, que desempeñaron una función clave en la primera oleada (por ejemplo, Yves Congar y más tarde Karl Rahner).

²² Horn 2015, 8-9.

²³ Horn 2015, 24-31.

²⁴ Horn 2015, 28-42.

²⁵ En el original alemán el texto dice: “[v]ielmehr musste dieses jenseitige Reich aktiv, *hic et*

tiente humana de inserción en el mundo, una dimensión esta que corresponde a la liberación social. Una teología semejante floreció asimismo en España (capítulo 1.1).

1.1. Aplicación de las categorías de Horn al contexto español

A lo largo de sus investigaciones, Horn aglutina en cinco categorías el marco transnacional y europeo del catolicismo progresista. Estas esferas engloban a los teólogos críticos, a las redes de sacerdotes orientados a la reforma de la iglesia, a las comunidades de base, a los grupos de estudiantes reivindicativos, y, por último, a las asociaciones de obreros (bien de afiliación católica o bien de inspiración cristiana), respectivamente. Lo novedoso del trabajo de Horn es que reconoce y describe una variedad de similitudes e intercambios que se dieron entre estas cinco categorías. En determinados lugares del estudio son expuestos ejemplos del contexto español²⁶, a fin de ilustrar las varias categorías²⁷, ejemplos que son abordados con intensidad variante. La obra de Horn viene adaptada de esta suerte al contexto español, en la línea de la argumentación del propio Horn y del citado libro *Un 68 católico*.

1. *Los teólogos críticos como parte del catolicismo progresista.* Para el catolicismo progresista fueron fundamentales la teología del Concilio (por ejemplo, la teología democrática del "Pueblo de Dios" y, sobre todo, la constitución pastoral *Gaudium et Spes*), así como los elementos utópico-mesiánicos

nunc, vorbereitet werden, musste die diesseitige Welt so weit wie möglich verbessert, humanisiert werden". Traducido según Gerd-Rainer Horn, *Der Geist des Zweiten Vatikanischen Konzils. Möglichkeitsräume kirchlicher Reformen. Indes 1* (2017), 49-59, 56.

²⁶ Además de los trabajos citados al principio en la referencia de Montero, cabe destacar aquí la obra de Díaz-Salazar, también citada y representada en el volumen *Un 68 católico* (por ejemplo: Díaz-Salazar, Rafael, *El factor católico en la política española: del nacional-catolicismo al laicismo*, Madrid: PPC 2006). Una mirada a esta literatura complementaria permite incorporar la perspectiva de Horn en el contexto de la investigación española. Los ejemplos de Horn pueden completarse con otras investigaciones.

²⁷ Díaz-Salazar (1981, 171-312), por ejemplo, utiliza categorías similares pero diferentes a las de Horn para ordenar el campo de investigación. Examina diversos grupos (obispos, sacerdotes, profesionales, intelectuales y estudiantes, obreros y campesinos) para determinar si legitimaron o cuestionaron el régimen de Franco y el nacional-catolicismo como ideología en la etapa de 1953 a 1975. El historiador distingue varios tipos de relación entre la Iglesia y el régimen, a saber, la legitimación política, la socioeconómica y la ideológico-cultural.

presentes en las teologías de Metz y de otros. Aportaron, en la práctica, el marco para interpretar los procesos de cambio social acaecidos en las décadas de 1960 y 1970. En España, el pensador que mejor encarnó esta idea fue José María González Ruiz, teólogo, investigador y activista eclesial y político²⁸. Según Horn: “Desempeñó un papel importante durante los debates del Vaticano II, y hacia el fin de los años sesenta y durante los años setenta se convirtió en el teólogo más próximo a los militantes de base del catolicismo de izquierdas europeo”²⁹. También hay que mencionar a Tomás Malagón, una especie de “teólogo de casa” de la Hermandad Obrera de Acción Católica (HOAC), un movimiento apostólico del que se hablará con más detalle³⁰. Metz, González Ruiz y otros tuvieron un efecto movilizador en los movimientos apostólicos y sociales. A ello contribuyó, sin duda, el hecho de que algunos teólogos actuaran como intelectuales orgánicos en el sentido de Gramsci, y buscaran la proximidad al movimiento³¹.

2. *Grupos de sacerdotes radicales y reformistas como parte del catolicismo progresista.* Estos grupos abogaban, por un lado, por la reforma de la Iglesia (entre otros aspectos, en lo que respecta a la flexibilización del celibato y a la democratización de las estructuras eclesiásticas) y, por otro, por el cambio social (volcados como estaban en el ejercicio de la solidaridad con el movimiento obrero, y enfocados en la crítica y en la resistencia a las dictaduras fascistas)³². Cabe hacer mención en particular de los sacerdotes antifranquistas y de los curas contestatarios vascos, que “influyeron grandemente en sus colegas franceses, italianos, etc”³³. También hay que aludir aquí a los activistas de la red radical jesuítica “Vanguardias obreras” (VA)³⁴.

3. *Comunidades cristianas populares (CCP) y comunidades de base.* Las comunidades de base son agrupaciones eclesiales organizadas de forma demo-

²⁸ Horn 2015, 50-60.

²⁹ Gerd-Rainer Horn, “La HOAC comprendió cómo cooperar con los movimientos sociales seculares”. Entrevista con Juan Carlos Pérez-Basilisa López. Publicado en Noticias Obreras 1548, junio 2013. <https://www.hoac.es/2013/05/30/gerd-rainer-horn-historiador-la-hoac-comprendio-como-cooperar-con-los-movimientos-sociales-seculares/> (Página web verificada: 19.03.2024).

³⁰ Horn 2015, 243-244.

³¹ Horn 2015, 59. En detalle sobre la teología: Horn 2015, 5-59.

³² Horn 2015, 61-109

³³ Horn 2013.

³⁴ Horn 2015, 235-237.

crática y surgidas por iniciativa popular, en las que se reflexiona y se fomentan reformas eclesiales y cambios sociales a nivel local, mientras se comparte una lectura comunitaria de la Biblia. Desde esta base, las comunidades interpretan la realidad en que están insertas y contribuyen a su transformación real³⁵. Para Horn, la comunidad de base de Isolotto (Italia) es un caso paradigmático de ello. Gran divulgación tuvo, por ejemplo, su catecismo del padre Mazzi³⁶. Pero hay otros varios casos icónicos en España, como la conocida comunidad de Vallecas³⁷. Otro ejemplo es la revista “UTOPIA” fundada en 1992, que hacía circular información sobre las CCP españolas (anteriormente existía un Boletín Informativo). Una publicación más reciente de Horn estudia con detalle el caso de la comunidad de base de Santa María de Portugalete, cerca de Bilbao, que surgió en los años sesenta y cobró fuerza posteriormente, a lo largo de la década de los setenta³⁸.

4. *Católicos implicados en actividades críticas y protestas en la Universidad*. Las décadas de 1960 y 1970 contemplaron un auge notable de las protestas estudiantiles en distintos ámbitos, como sugiere ya de por sí la sigla “1968”. Horn hace ver cómo a los estudiantes y a los profesores católicos les correspondió aquí un papel sustancial como referentes cristianos, función que no ha sido valorada en su justa medida³⁹. Los principales representantes estudiantiles

³⁵ Horn 2015, 111-172. Horn 2023, 33-34. Véase Juan-José Tamayo, ‘Comunidades de base’ en Floristán y Tamayo (eds), *Conceptos fundamentales*; Juan José Tamayo-Acosta, *Comunidades Cristianas Populares. Ensayo de teología narrativa* (Salamanca, Ediciones Sigueme, 1981).

³⁶ Comunidad de Isolotto (Ed.), *Isolotto: ¿fidelidad o rebeldía?* Barcelona, Fontanella 1971. Se trata de una traducción de: Comunità dell’Isolotto (Ed.), *Isolotto (1954-1969)*. Introducción de don Enzo Mazzi. Bari, 1969.

³⁷ Véase, por ejemplo, Robles, Emilia (Ed.), *Alberto Iniesta, la caricia de Dios en las periferias*. Barcelona, Herder 2017.

³⁸ El manuscrito inédito “The European Dimension of Liberation Theology” (“La dimensión europea de la teología de la liberación) de Horn (2024) aparecerá próximamente en una antología. Una traducción al español se publicará en el número 74 de *Almogaren*. Allí, el capítulo “Popular Left Catholicism in Mediterranean Europe” (“Catolicismo de izquierdas popular en la Europa mediterránea) es relevante por las siguientes consideraciones. Véase Anastasio Munárriz Hernando, *Santa María de Portugalete. Parroquia Revolucionaria, 1961-1982*. S.l.: Tasio 2008.

³⁹ Horn también destaca el papel protagonista de las universidades católicas en las protestas (Horn, Gerd-Rainer, *El catolicismo progresista en las décadas de 1960 y 1970 en Europa*. Julio de la Cueva Merino, Joseba Louzao Villar (Ed.), *Un 68 católico: Catolicismo e izquierda en los largos años sesenta* 2023, p. 23-46, 28-29).

que ayudaron a iniciar las protestas se caracterizaban, a menudo y en muchos lugares, por su cristianismo y catolicismo⁴⁰, y estuvieron a la vanguardia de los movimientos de protesta en España, como hacen ver las actividades promovidas por la Juventud Estudiante Católica (JEC) a partir de la década de 1960. Ésta se mostraba crítica con el régimen y cooperaba con los cabecillas de la izquierda laica en el ámbito de la universidad⁴¹. La JEC era una de las organizaciones más emblemáticas de la Unión de Estudiantes Demócratas (UED), de signo mayoritariamente católico. Junto con otras organizaciones estudiantiles de la clandestinidad antifranquista, consiguieron que los estudiantes se organizaran de forma cada vez más autónoma, con el resultado de que, de ese modo, se viera cada vez más marginado el Sindicato Español Universitario (SEU), favorable al régimen y oficialmente autorizado. Entre las agrupaciones asociadas se encontraban la Unión Democrática de Estudiantes (UDE) y la Federación Universitaria Democrática Española (FUDE), fundada a finales de 1961 y que formaba parte de un entramado más amplio de las organizaciones estudiantiles clandestinas.

5. *Movimientos Apostólicos vinculados a los sindicatos y al movimiento obrero*: Horn dedica un análisis especialmente detallado al movimiento obrero católico, que -como se ha insinuado más arriba- ya era de gran importancia para la primera corriente del catolicismo progresista (el representado por Cardijn, JOC). También analiza concienzudamente las particularidades de la HOAC, que se opuso al régimen franquista en una fase temprana⁴². A la par de las VA, estuvo en el origen de la fundación del sindicato católico clandestino de izquierdas "Acción Sindical de Trabajadores" (AST), que más tarde se convirtió en organización maoísta y respaldó a comunidades de base y asociaciones de vecinos en Vallecas, entre otros lugares.

Las cinco categorías mencionadas funcionan como núcleos estructurales que permiten analizar y orientar el contexto español en su conjunto, así como

⁴⁰ Horn 2015, 173-213.

⁴¹ Horn 2015, 189-195. Véase también sobre la JEC internacional (Jeunesse Étudiante Catholique Internationale): Horn 2023, 37-43. Además de la JEC, Díaz-Salazar (1981, 196) destaca el papel de la Federación Española de Congregaciones Universitarias Marianas (FECUM), asociación jesuita: "Los militantes de movimientos apostólicos universitarios, como JEC y FECUM, también tuvieron una importante participación en todas las luchas universitarias antifranquistas". Existen varias obras sobre este tema: por ejemplo, Díaz-Salazar (2006, 121-130) menciona las investigaciones de Montero, Ribera y Sainz.

⁴² Horn 2015, 215-252, especialmente 230-244. A este respecto, se inspira en gran medida en la obra de Basilisa López García.

el canario en particular (Parte 2), habida cuenta de que el espíritu del Concilio fue localmente significativo.

1.2. España como caso paradigmático de la tesis principal de Horn: el catolicismo (progresista), alma de los movimientos sociales en los años 60 y 70

Valiéndose de estos cinco círculos, Horn desarrolla la tesis principal de su libro, a saber, que “en muchos países de toda Europa Occidental, un gran número de movimientos sociales [...] desde mediados a finales de la década de 1960 estuvieron animados en un grado significativo por católicos”⁴³. En las numerosas reseñas aparecidas de su obra, esta tesis es considerada extremadamente innovadora y, al mismo tiempo, resulta bien fundamentada en su argumentación⁴⁴. Al contexto español se aplica de forma sorprendente, a su juicio, la siguiente afirmación primordial: “Si se sitúa en un contexto comparativo, España debe ser apreciada como la nación en la que los católicos progresistas desempeñaron en el transcurso de la década de 1960 los papeles más determinantes en la cultura general del movimiento social”⁴⁵. El autor atribuye este hecho al contexto peculiar y a las condiciones materiales del régimen franquista, en el que las instituciones y organizaciones eclesíásticas gozaban de una libertad relativamente amplia. Esto les permitía actuar de forma bastante autónoma, no obstante las restricciones del momento (recuérdese, por ejemplo, la prohibición que existía de reunirse)⁴⁶. Gozar de estas libertades confería tam-

⁴³ Horn 2015, 254. En el escrito original en lengua inglesa, el texto reza: “In many countries throughout Western Europe, a large number of social movements [...] in the mid-to-late-1960s were animated to a significant degree by Catholics”.

⁴⁴ Véanse, por ejemplo, las múltiples reseñas publicadas en la revista en línea en lengua alemana “Sehepunkte “: Johannes Wischmeyer: Mehrfachbesprechung: Gerd-Rainer Horn: *The Spirit of Vatican II. Western European Progressive Catholicism in the Long Sixties*, Oxford: Oxford University Press 2015. Einführung, in: *sehepunkte* 16 (2016), Nr. 6 [15.06.2016], URL: <https://www.sehepunkte.de/2016/06/forum/mehrfachbesprechung-gerd-rainer-horn-the-spirit-of-vatican-ii-western-european-progressive-catholicism-in-the-long-sixties-oxford-oxford-university-press-2015-212/> (Página web verificada: 19.03.2024).

⁴⁵ Horn 2015, 51. En el original, se lee: “Spain must be regarded as the country where progressive Catholics in all likelihood played, when placed in a comparative context, the most crucial roles in the overall social movement culture in the course of the 1960s”.

⁴⁶ Horn 2015, 3 y 51.

bién a los grupos eclesiales la oportunidad de ofrecer protección a otros movimientos o asociaciones. Tanto es así que, en el seno de las asambleas cristianas (por ejemplo, bajo la cobertura de la catequesis parroquial), tenían lugar cada vez más procesos de politización y democratización.

Esto puede ilustrarse con un ejemplo que Horn cita repetidamente para demostrar su tesis: a saber, la fundación de la organización sindical Comisiones Obreras, un acontecimiento que pone en evidencia de forma transparente cómo interactuaban los distintos factores. En efecto, las Comisiones Obreras (CC.OO.) nacieron como una red sindical clandestina, que se convirtió en un desafío primordial al Estado franquista, y llegó a ocupar un puesto notable en el proceso de transición democrática. Horn enfatiza la importancia de los agentes católicos en la fase de crecimiento y también en el momento del impacto inicial: se establecieron al principio “en distintas localidades, en un proceso lento y lleno de riesgos, antes de pasar a crear un armazón provincial y más tarde nacional”⁴⁷. Subraya aquí la importancia de la HOAC y de José María González Ruiz, en cuyo domicilio se reunían los intelectuales y los estudiantes críticos. Con un signo de exclamación recalca: “¡En 1966, las clandestinas Comisiones Obreras de Málaga celebraron su convención fundacional en casa de José María González Ruiz!”⁴⁸ Decisivo fue el papel de la HOAC, que ayudó al lanzamiento de la opositora y clandestina CC.OO. a partir de 1958 y más aún a partir de 1962, poniendo así al descubierto claramente su posicionamiento antifascista⁴⁹. En un artículo escrito en castellano, nuestro autor resume en los siguientes términos el papel de la iglesia: “[E]n los primeros pasos de las Comisiones Obreras la contribución católica en la concepción, nacimiento, crecimiento inicial y desarrollo de las Comisiones Obreras fue crucial”⁵⁰. El trabajo conjunto que emprendían los activistas queda de manifiesto, por ejemplo, en el hecho de que González Ruiz escribiera para el “Boletín de Acción Católica de la HOAC”, entre otros (capítulo 1.3).

⁴⁷ Horn 2015, 57. En el original, el texto dice: “In a slow and dangerous process at first within individual locations before going on to create a provincial and then a national umbrella “Vatican II, 57.

⁴⁸ Horn 2015, 57. En el original: “In 1966, the underground Comisiones Obreras of Malaga held their founding convention in the home of José María González Ruiz!”.

⁴⁹ Horn 2015, 236-239.

⁵⁰ Gerd-Rainer Horn, “Un círculo virtuoso, el espíritu del Vaticano II se encuentra con el espíritu del 68”, en: *Anuario de Historia de la Iglesia* 27 (2018b), pp. 15-44, 35.

Debido al compromiso antifascista de movimientos católicos como este, así como a la libertad y oportunidades de actuación que ofrecían los ambientes eclesiásticos, se produjo “una creciente aceptación de los militantes católicos como socios en pie de igualdad por parte de los activistas de la izquierda laica clandestina española, que, anteriormente, desde luego hasta mediados de los años sesenta inclusive, habían expresado a veces serias reservas contra la presencia de católicos entre sus filas”⁵¹.

1.3. ¿España como ejemplo adecuado del espíritu del Concilio? Tres peculiaridades del contexto

Horn ve a España como uno de los varios ejemplos de evolución típica del catolicismo progresista en Europa (a la par de Italia, Francia, Países Bajos y Bélgica, por ejemplo), pero habla de ella como de “un caso anómalo en Europa Occidental”⁵² en algunos aspectos y hasta cierto punto, sobre todo al hilo de la dictadura de Franco. “En España, las condiciones de una dictadura en medio del mundo libre condicionaron la vitalidad y explosividad de las protestas culturales que protagonizaron los católicos progresistas a partir de 1956”⁵³. En otras palabras, “[e]s importante señalar que el catolicismo progresista español de finales de los años cincuenta y principios y mediados de los sesenta precedió al Concilio Vaticano II y debe considerarse como un producto independiente de las circunstancias excepcionales y dramáticas de la sociedad española que vivía entonces bajo un régimen dictatorial”⁵⁴. Tres peculiaridades caracterizan la *relativa* singularidad del contexto: clandestinidad, anticipación e intensidad.

– *Clandestinidad*. Debido a la dictadura fascista de Franco, el *modus vivendi* del catolicismo progresista en España no podía ser más que clandestino, como apuntan los ejemplos citados anteriormente. Se trataba de actividades ocultas emprendidas por las organizaciones y movimientos: “En los países mediterráneos, la nueva izquierda tomó la forma de partidos abiertamente políti-

⁵¹ Horn 2015, 195. En el original leemos: “A growing acceptance of Catholic militants as equal partners by activists in the Spanish secular underground Left, who had earlier on, certainly up to and including the mid-1960s, on occasion expressed grave reservations against the presence of Catholics amongst their ranks.”

⁵² Horn 2015, 3. En el original inglés el texto dice: “An anomalous case in Western Europe”.

⁵³ Horn 2018b, 26.

⁵⁴ Horn 2018b, 34, Nota de pie 34.

cos o en la clandestinidad, como en España, donde trataron de organizarse lo mejor que pudieron, pero de un modo similar”⁵⁵. Un ejemplo de ello es un conflicto que enfrentó a los gobernantes, por un lado, y a González Ruiz y la HOAC, por otro: en 1968, el teólogo publicó en el Boletín de la HOAC un artículo titulado “El cristianismo y la Revolución” El texto contenía un pasaje en el que González Ruiz se negaba a desautorizar los actos legítimos de auto-defensa violenta llevados a cabo por las víctimas de la agresión sufrida a manos del régimen, algo que el Estado franquista interpretó como una aprobación de la revuelta armada. A raíz de dicha colisión, González Ruiz fue amenazado con la cárcel. Sin embargo, en 1969 fue absuelto de los cargos, toda vez que los jueces consideraron que el artículo controvertido no iba dirigido contra el Estado español, sino que pertenecía más bien al abstracto campo de exploración de la filosofía social cristiana. No obstante, fue prohibida la distribución del mismo y se destruyeron todos los ejemplares del Boletín⁵⁶.

– *Anticipación del desarrollo (periodización)*. Los dos momentos álgidos que Horn describe para el catolicismo progresista a nivel internacional (capítulo 1) tan solo se aplican parcialmente a España. Mientras que en la primera oleada (1924-1959) la izquierda española se hallaba perturbada por los sucesos de la Guerra Civil (1936-1939) y tuvo que asimilar la derrota, el catolicismo progresista español también quedó debilitado en los años cuarenta y principios de los cincuenta y “permaneció más bien embrionario, incluso en los años en que la HOAC empezaba a adquirir pujanza”⁵⁷. Por el contrario, fue adquiriendo mucha más consistencia a partir de mediados o finales de los años 50, y en algunos casos anticipó desarrollos que solo comenzarían a aflorar en otros países a raíz de la celebración del Concilio Vaticano II o incluso después de su finalización⁵⁸. A este respecto, Horn afirma: “El catolicismo progresista tuvo un

⁵⁵ Horn 2018b, 30.

⁵⁶ Horn 2015, 57-58.

⁵⁷ Horn 2013.

⁵⁸ Esto queda ilustrado por el hecho de que los autores españoles también analizan periodos distintos al de Horn. En el libro *Un 68 católico*, se analiza el periodo comprendido entre 1955 y 1975. Díaz-Salazar (1981), por su parte, periodiza su investigación hasta 1979 para poder observar también el proceso de transición democrática en España. Una tesis doctoral sobre la historia reciente de la Iglesia en Canarias llega a fechar el final de la periodización en 1992 para poder analizar el importante sínodo como expresión tardía del espíritu del Concilio. Véase Salvador Santana Rivero, *La sociedad canaria y la respuesta pastoral diocesana durante los episcopados de los Obispos Pildain, Infantes y Echarren hasta la clausura del IX Sínodo Diocesano, en 1992*. Las Palmas de Gran Canaria: ISTIC 2007.

papel sobresaliente en la oposición obrera antifranquista de mediados de los cincuenta a mediados de los sesenta, al igual que había pasado en otras partes de la Europa católica, aunque solo de los años sesenta para adelante”⁵⁹. A su juicio, el catolicismo español de izquierdas precedió incluso a los acontecimientos del Concilio, por lo que puede ser leído como una “iniciativa pionera”⁶⁰. Dos anécdotas precisas ilustran este carácter anticipatorio. Una es la sublevación estudiantil en la Facultad de Derecho de la Universidad de Madrid, acaecida en febrero de 1956. Este levantamiento representó la primera acción opositora efectiva, y fue puesta en marcha conjuntamente por círculos católicos (como JOC, HOAC), caso éste que una vez más apoya la tesis del capítulo 1.2⁶¹. Un segundo ejemplo es la progresión experimentada por la HOAC: “La expansión de la HOAC no se encuadra en el calendario del incremento del catolicismo de izquierdas europeo. [...] Los años cincuenta, que fueron los años negros para este sector del catolicismo [...], representaron los años de crecimiento de la HOAC. [...] *¡hasta 1968, era la HOAC la que se hallaba a la vanguardia del catolicismo de izquierdas obrero europeo!*”⁶².

– *Intensidad*. Este papel pionero fue acompañado por una intensidad creciente. Así, al margen del carácter clandestino, Horn afirma: “La única diferencia fue que, a menudo, esos progresos emergían mucho más fuertes, y ciertamente antes, en España, que en la mayoría de los otros países europeos”⁶³. Así lo hacen ver los numerosos testimonios aducidos en el capítulo 1.1. Otro ejemplo de que tal intensidad perduró y se mantuvo por un espacio de tiempo más prolongado lo hallamos en la recepción de la Teología de la Liberación en España, un proceso que se consolidó con gran ímpetu a partir de los años setenta (una vez que se celebraron las Jornadas de El Escorial)⁶⁴. En *Un 68 católico*, Pérez-Soba declara a este respecto: “Evidentemente, la red internacional de la TL [teología de la liberación] tiene a España como punto preferente de llegada. [...] Así [...] los *little bangs* del origen de la TL resuenan en España

⁵⁹ Horn 2018b, 37.

⁶⁰ Horn 2015, 3. En el original inglés el texto dice: “pioneering venture”.

⁶¹ Horn 2015, 192-193

⁶² Horn 2013.

⁶³ Horn 2013.

⁶⁴ En detalle: José María Pérez-Soba 2023, 133-140. La importancia de las Jornadas de El Escorial se subraya en muchos lugares. Véase Adolfo Abascael-Jaen, “Zur Rezeption der Befreiungstheologie in Spanien, Frankreich und den Niederlanden”, en *Befreiungstheologie 1, Bilanz der letzten 25 Jahre (1968-1993)*, ed. Raúl Fornet-Betancourt (Mainz: Grünewald, 1997), 128-146, 131-136.

con mucha más fuerza que en otros lugares [...] y su influencia encuentra, en los momentos finales de la dictadura, un terreno más que abonado”⁶⁵. Pérez-Soba hace referencia asimismo a Ricardo Blázquez, quien escribió: “No es exagerado afirmar que España es el país que posee el mayor número de teólogos de la liberación por kilómetro cuadrado”⁶⁶.

A pesar de estas peculiaridades contextuales en España, es posible, no obstante, hablar de catolicismo progresista en su unidad a escala europea, si tenemos en cuenta los numerosos paralelismos existentes (capítulo 1.1).

1.4. Análisis del marco interpretativo de Horn

El historiador eclesiástico británico Hugh McLeod, con su libro *The Religious Crisis of the 1960s* (La crisis religiosa de los años 60) publicado en 2007, es uno de los pocos autores que se ha aventurado a publicar estudios de dimensiones comparables a los de Horn acerca de la percepción de la evolución internacional de la iglesia. En 2016, McLeod escribió una reseña a *El Espíritu del Vaticano II*, representativa de las muchas valoraciones positivas de la obra en la comunidad de los especialistas. Presenta en su reseña dos observaciones que se atisban esenciales para seguir avanzando a partir de y sobre la base del cuadro interpretativo de Horn. En primer lugar, afirma que Horn garantiza efectivamente una base sólida de competencias teológicas, al igual que una reconstrucción pertinente de los debates teológicos, pero añade también que Horn escribe principalmente como historiador social y no como historiador de la Iglesia o como teólogo⁶⁷. En segundo lugar, considera el libro un logro pionero en la investigación: “El impresionante libro de Horn será el punto de partida esencial para todos los trabajos futuros en este campo”⁶⁸. Dicho de otro modo, Horn ha reconstruido con extrema solvencia valiosas conexiones transnacionales⁶⁹, que, por otra parte, son el resultado de una obra de selección, la

⁶⁵ José María Pérez-Soba 2023, 133-134.

⁶⁶ Blázquez, Ricardo (1988), “Postconcilio y eclesiología en España”, en Juan María Laboa (ed.), *El Posconcilio en España*, Madrid, Encuentro, pp. 185-218, 198-199. Citado de Pérez-Soba 2023, 134.

⁶⁷ Hugh McLeod, *The Spirit of Vatican II: Western European Progressive Catholicism in the Long Sixties* by Gerd-Rainer Horn (Reseña), *The Catholic Historical Review* 102(2), 2016, 424-425, 424.

⁶⁸ McLeod 2016, 425.

⁶⁹ Encontramos un ejemplo de las conexiones que Horn (2015, 56-57) reconstruye a través

cual resultaba imprescindible. Estos aspectos, necesitados de ser perfeccionados, pueden ser completados sin grandes apuros mediante el añadido de investigaciones adicionales⁷⁰. Ahora bien, es igualmente cierto que, en ocasiones, demandan una ampliación sustancial. Con este telón de fondo y con vistas a amoldarse a los actuales proyectos de investigación alrededor del Concilio Vaticano II, Horn afronta una serie de cuestiones que deberían tenerse en cuenta al leer este artículo.

1. Perspectiva - nivel macro frente a nivel micro. Nuestro autor concentra su tarea en el afán de trazar un desarrollo europeo del catolicismo progresista, que documenta utilizando diversos análisis de casos. Siguiendo el modelo de la investigación transnacional, busca dilucidar los puntos comunes transnacionales sin perder de vista las peculiaridades contextuales (capítulo 1.3)⁷¹. Este enfoque se caracteriza por adecuarse a una historiografía "desde arriba" y centrarse predominantemente en sus grandes líneas de desarrollo⁷². Aquí, los ejemplos son empleados únicamente con el propósito de confirmar la tesis principal. En líneas generales voy a seguir este enfoque, pues tiene la gran ventaja de ela-

de fronteras ideológicas, nacionales y categóricas en relación con González Ruiz (véase también: capítulo 1.2). Horn rastrea cómo intelectuales y activistas se reúnen en su pequeño piso y cómo el teólogo busca el diálogo con el catolicismo progresista de otros países (por ejemplo, con la comunidad italiana Isolotto). Horn 2015, 56-57.

⁷⁰ Por ejemplo, las ideas de Horn pueden combinarse muy bien con la investigación del catolicismo en lengua alemana, que tiene una orientación más nacional. Mención especial merece aquí el grupo de trabajo para la investigación del catolicismo de Schwerte ("Schwerter Arbeitskreis für Katholizismusforschung"). Para cada una de las cinco categorías de Horn, una referencia ejemplar a una obra histórica de Alemania. 1) Teólogos críticos: David Rüschemschmidt, *Neue Politische Theologie. Johann Baptist Metz und sein Denken im Horizont einer intellektuellen Gründung der Bundesrepublik. Und ein Gespräch mit Tiemo Rainer Peters*, Baden-Baden 2019, Tectum-Verlag. 2) Red de sacerdotes críticos: Stefan Voges: *Konzil, Dialog und Demokratie. Der Weg zur Würzburger Synode 1965-1971*, Paderborn 2015, 87-100. 3) CCP: Norbert Copray/Hartmut Meesmann/Thomas Seiterich (Ed.), *Die andere Kirche: Basisgemeinden in Europa*, Wuppertal 1982. 4) Estudiantes que protestan: Christian Schmidtman: *Katholische Studierende 1945-1973. Ein Beitrag zur Kultur- und Sozialgeschichte der Bundesrepublik Deutschland*, Paderborn 2006. 5) Movimiento obrero: Claudia Hiepel y Mark Edward Ruff (Ed.), *Christliche Arbeiterbewegung in Europa 1850-1950*, Stuttgart: Kohlhammer 2003.

⁷¹ Horn 2018b, 55-60.

⁷² Herbst, Jan-Hendrik (2024): *Anthropologische Wende in der katholischen Religionspädagogik? Exemplarische Kristallisationspunkte der Internationalisierung zwischen 1965 und 1985*. In: *International Journal of Practical Theology* (en la publicación), capítulo 1.2.

borar “puntos de cristalización” y, de este modo, cartografiar un campo que apenas ha sido explorado en detalle hasta ahora, para hacerlo accesible de cara a futuras investigaciones. En cualquier caso, hay que tener en cuenta siempre el carácter provisional de los resultados de la investigación. Y es determinante asumir una honesta apertura a las contra-narrativas de la postura de Horn, quien, por ejemplo, subestima la importancia de la jerarquía eclesiástica⁷³ en los movimientos de reforma, y no tiende a poner el acento en otros sujetos menos conocidos (como las mujeres y otros personajes anónimos) dentro del horizonte de una historiografía elaborada “desde abajo”⁷⁴. Sea como fuere, complementaré los diversos análisis de casos esgrimidos por Horn con un examen más prolijo del catolicismo progresista en las Islas Canarias. En consecuencia, en la línea de *Un 68 católico*, del mismo modo no dejo de fijar la atención en las “perspectivas territoriales”⁷⁵. Es mi deseo que esto tenga un efecto recíproco: por un lado, el marco interpretativo de Horn ayuda a situar en una perspectiva más amplia los desarrollos canarios en la teología y en la iglesia; por otro, el estudio de casos puede fundamentar aún más la tesis de Horn y reforzar adicionalmente su sensibilidad por las excepciones. En líneas generales, así pues, hago mío el enfoque de Horn, que busca hallar similitudes entre una tendencia general relevante y los progresos varios que se dieron, al tiempo que subraya las singularidades: “Naturalmente, cada manifestación nacional o incluso regional o local de una tendencia transnacional resulta única”⁷⁶.

⁷³ Cabe señalar en este punto que Horn destaca brevemente en algunos lugares a determinados miembros de la jerarquía eclesiástica que se pusieron del lado de los marginados (por ejemplo, Giovanni Battista Montini y Elia Dalla Costa), pero sin examinar sistemáticamente su papel.

⁷⁴ Walter Benjamin, “Über den Begriff der Geschichte“ (Sobre el concepto de historia) En *Illuminationen* (Iluminaciones). *Ausgewählte Schriften 1* (Escritos seleccionados 1) (Fráncfort del Meno: Suhrkamp, 1977), 251-261, 257-260. Una historiografía desde arriba se centra en lo establecido, en acontecimientos de gran calado, personajes conocidos e instituciones importantes, mientras que una historiografía desde abajo se centra en la vida cotidiana de la gente y en prácticas concretas en lugares que están menos en el centro de la atención pública. El enfoque de Horn es un ejemplo del primero, mientras que un proyecto de investigación suizo lo es del segundo. Ya han aparecido varias publicaciones sobre este proyecto, por ejemplo: Andrea Heidy Müller, *Repensar la Revolución del Poncho. Activismo católico y políticas de representación en el espacio andino del Ecuador* (1955-1988) (Bielefeld: transcripción, 2021).

⁷⁵ Julio de la Cueva Merino y Joseba Louzao Villar 2023, 369-487. Se presentan cuatro estudios de casos para un análisis en profundidad: Galicia, Cataluña, País Vasco y Canarias.

⁷⁶ Horn, manuscrito inédito, Zaragoza Talk, 30 November 2022, The Spanish Far Left During

2. *Objeto de la investigación 1 - Enfoque europeo*: el enfoque transnacional de Horn se restringe en gran medida a Europa (más concretamente a algunos países europeos: Bélgica, Francia, Italia, Países Bajos y España)⁷⁷. Sin embargo, a diferencia de otros proyectos de investigación en curso sobre la historia del Concilio, apenas tiene en cuenta la evolución que se produjo en otros continentes. Desde una lógica interna, pese a todo, se esfuerza por ser coherente con una perspectiva global, toda vez que se centra en los procesos de intercambio sobrevenidos a través de países y de fronteras. Esto se aprecia en el caso del intercambio latinoamericano-europeo, cuya laguna de investigación Horn resalta enfáticamente y que, al menos, examina de forma incipiente. Y lo hace, por ejemplo, acometiendo la relevancia:

– de Jacques Maritain para el surgimiento de la teología latinoamericana de la liberación⁷⁸;

– del intercambio teológico entre Europa y América Latina en lugares tales como la Facultad de Teología de Lovaina;

– de la teología europea para la elaboración de conceptos sistemáticos, tales como la obra de Gutiérrez “Teología de la Liberación”⁷⁹.

No deja de llamar la atención el hecho de que Horn profundice en la dimensión europea de la teología de la liberación, sin apenas atender a la vertiente latinoamericana del catolicismo progresista en Europa. Debido a la perspectiva que adopta, su visión de los procesos de intercambio tiende, de algún modo, a caer en una mirada unilateral, a pesar de manifestarse consciente de que el catolicismo latinoamericano elaboró pronto su “idiosincrasia teológica propia y diferenciada”⁸⁰. Este sesgo queda plasmado con nitidez en el énfasis que concede a los viajes de los teólogos latinoamericanos a Europa, toda vez que el teléfono (por los costes prohibitivos) y la correspondencia (por la vigilancia ejercida por las dictaduras militares) no eran opciones factibles de

the Seventies: A Transnational Perspective, p. 1. En el original inglés, el texto dice: “Naturally, every national or even regional or even local manifestation of a transnational trend is unique”.

⁷⁷ Y también en este caso Horn se refiere sobre todo a los países de mayoría católica.

⁷⁸ Gerd-Rainer Horn, *Western European Liberation Theology. The First Wave (1924-1959)*. Oxford (OUP) 2009, 296-300.

⁷⁹ Ambos ejemplos están tomados del citado artículo de Horn (2024), cuya traducción aparecerá en Almogaren 73.

⁸⁰ Horn 2024, en el manuscrito inédito, p. 1.

cara a la comunicación. Así, escribe, por ejemplo: “Cada vez que Gustavo Gutiérrez, Enrique Dussel, Joseph Comblin o Méndez Arceo pasaban por Bélgica, transcurrían parte de su tiempo en compañía de estudiantes latinoamericanos, refugiados políticos y simpatizantes locales, y ponían al día a sus sedientos interlocutores acerca de los últimos acontecimientos de casa”⁸¹. Pero no se hace eco, a la inversa, de la importancia que revestían los recurrentes desplazamientos a América Latina por parte de los teólogos europeos⁸². Tan solo insinúa que se daba un intercambio *recíproco*, para subrayar con vigor la recepción europea de la teología latinoamericana, aludiendo en particular al ejemplo de los congresos. A este aspecto se reserva un tratamiento minucioso en la continuación de este ensayo (parte 2), debido a su envergadura en la reconstrucción de los procesos vitales de intercambio⁸³. En esta línea, Horn se hace eco de la Conferencia de Ámsterdam del Congreso Internacional Cristiano de Solidaridad (celebrada entre el 28 de septiembre y el 3 de octubre de 1970), en la que tomaron parte varios sacerdotes radicales y otros activistas católicos de base, la mayoría de los cuales fueron alojados en comunidades de base locales durante su estancia en la capital holandesa⁸⁴. A este respecto subraya que la delegación latinoamericana, especialmente la mexicana, estimuló fuertemente a los participantes europeos mediante su aportación, por ejemplo, de los conceptos de “éxodo” y “solidaridad”: “Los activistas latinoamericanos, así pues, en virtud de su arraigo generalmente más sólido en las combativas comunidades de su continente, pudieron servir de inspiración para sus homónimos europeos”⁸⁵. Sin embargo, a pesar de estas observaciones, sus análisis siguen limitándose

⁸¹ Horn 2024. En el original inglés el texto dice: “Each time Gustavo Gutiérrez, Enrique Dussel, Joseph Comblin or Mendez Arceo passed through Belgium, they spent part of their mission in the company of Latin American students, political refugees and their Belgian sympathizers, updating their eager listeners on the latest developments back home.”

⁸² El viaje de los profesores de *Lumen Vitae* Herman Lombaerts y Jacques van Nieuwenhove es sólo un ejemplo de turismo contestatario europeo a América Latina. Herman Lombaerts y Jacques van Nieuwenhove, “Une formation pastorale latino-américaine en Europe? Réflexion à la suite d’un voyage”, en *Lumen Vitae* 26 (1971), p. 611-652. Véase también: Karim Schelkens, “Tussen Catechese en Bevrijdingstheologie. Het instituut Lumen Vitae (1935-1980), en *Quatre siècles de présence jésuite à Bruxelles*, ed. Alain A. Deneef y Xavier Rousseaux (Bruselas: Le Cri, 2012), 417-429, 423.

⁸³ Herbst 2024. José María Pérez-Soba 2023. Abascael-Jaen 1997.

⁸⁴ Horn 2024. Horn 2015, 82-109.

⁸⁵ Horn 2024. En el original inglés el texto dice: “Latin American activists, then, by virtue of their generally more solid entrenchment in the communities of struggles operating in their native continent, could and did serve as inspirations for their European co-thinkers”.

(hasta ahora) de forma relativamente unilateral a la recepción latinoamericana del catolicismo progresista en Europa, laguna que debería ser contrabalanceada con investigaciones complementarias⁸⁶. En este punto, sin embargo, sigue existiendo un problema, que es también una razón del vacío en la investigación sobre el intercambio latinoamericano-europeo. A saber, ¿cómo desmenuzar y concretar metodológicamente de forma adecuada unos procesos de intercambio entre continentes tan complejos? Esta cuestión se abordará con más detalle en la parte segunda del presente artículo.

3. *Objeto de la investigación 2 - Enfoque en el intercambio entre Iglesia/teología y movimientos sociales*: El punto fuerte de Horn, que radica en examinar la relación entre iglesia y movimientos sociales desde el punto de vista de la historia social, representa al mismo tiempo un aspecto débil al contemplar las cosas desde una mirada teológica y eclesial. Por un lado, descubre conexiones como las descritas (por ejemplo, la importancia de la HOAC para la resistencia antifranquista; capítulo 1.1-1.2), pero, por otro, dejan mucho que desear la lógica teológica y eclesial subyacentes. Podemos estar de acuerdo con la apreciación de McLeod de que Horn aporta una sensibilidad estimable para las cuestiones sistemático-teológicas propias. Un ejemplo de ello es su argumentación respecto a la crítica que hace Sobrino al concepto de la reserva escatológica de Metz⁸⁷. Ahora bien, Horn no deja de ser un historiador interesado por la religión, por la Iglesia y por cuestiones teológicas sistemáticas, pero en rigor no es un teólogo ni él mismo ejerce como tal. Los actuales proyectos de historia eclesiástica sobre el Vaticano II, tal como son planteados concienzudamente por los teólogos, sacan a relucir una conciencia mucho mayor de la complejidad de la lógica inherente, la validez y el impacto de los textos magisteriales, el papel de la jerarquía y la diferenciación de la teología en diversas áreas⁸⁸. Por lo que respecta a los documentos conciliares, Horn siente debilidad

⁸⁶ Abascael-Jaen 1997. José María Pérez-Soba 2023. "Juan José Tamayo, Rezeption der Theologie der Befreiung in Europa," en *Mysterium Liberationis. Grundbegriffe der Theologie der Befreiung* (Band 1), hg. Ignacio Ellacuría und Jon Sobrino (Luzern: Exodus, 1995), 37-62. Benjamín Forcano, *Liberation Theology in Spain/La Teología de la Liberación en España*, Stefan Silber / José María Vigil (eds.): *Liberation Theology in Europe / La Teología de la Liberación en Europa*. Voices 40 (2017) 2, Noviembre-Diciembre, 223-250.

⁸⁷ Horn 2024.

⁸⁸ Hugh McLeod también alude a este espacio en blanco en su crítica: "There is room, for example, for a book that looks much more closely at the role of the Catholic hierarchy" (McLeod 2016, 424; traducción al castellano: "Queda espacio, por ejemplo, para un examen mucho más pormenorizado del papel de la jerarquía católica").

sobre todo por una interpretación progresista de *Gaudium et Spes*, que asume como referente interpretativo de la práctica de los creyentes (militantes) en Europa en los años sesenta y setenta⁸⁹. Pero resulta insólito, por lo demás, que apenas se interese marginalmente por el resto de los documentos conciliares (por ejemplo, menciona solo de pasada *Lumen Gentium*)⁹⁰. Además, en sus escritos se ocupa prioritariamente de cuestiones teológicas sistemáticas, en concreto de temas de teología fundamental y de teología dogmática (por ejemplo, la cuestión de Dios), si bien no hay casi rastro de las cuestiones referidas a la exégesis, a la eclesiología o la teología práctica y la educación religiosa⁹¹.

4. Objeto de la investigación 3 - *Centrarse en agrupaciones específicas*: Horn concentra su labor en el estudio meticuloso de determinados movimientos, organizaciones e individuos, de ahí que hacer hincapié en ellos tenga sentido, indudablemente. Pero no es menos cierto que la relevancia de los mismos no es absoluta, al existir alternativas divergentes. Y, si bien su enfoque se guía, en cuanto al contenido, por razones que resultan comprensibles, ese procedimiento depende no menos de condiciones circunstanciales, del orden de: ¿a qué archivos tenía acceso y podía investigar?, o ¿con qué determinados contextos y redes se encuentra en un primer momento y decide ahondar en su conocimiento? A este respecto, tres observaciones, que pueden revestir un carácter sistemático, subrayan este carácter ocasional y, por consiguiente, parcial:

- En primer lugar, rara vez ahonda en el papel de los protagonistas eclesialístico-institucionales (por ejemplo, la comisión papal Justicia y Paz, de alcance mundial, o bien organizaciones de ayuda humanitaria tales como *Adveniat* y *Misereor*, así como órdenes religiosas como los jesuitas y los salesianos, especialmente en el ámbito de la educación)⁹². Esta preferencia selectiva podría de-

⁸⁹ Horn 2015, 13-18.

⁹⁰ Horn 2015, 10-13.

⁹¹ Por ejemplo, la situación es diferente en este libro: Mathijs Lamberigts, Antonia Pizzey, Karim Schelkens, *Vatican II After 60 Years. Developments and Expectations Prior to the Council*. Turnhou, Brepols Publishers 2023.

⁹² A diferencia de Horn, Díaz-Salazar muestra, por ejemplo, en relación con la comisión pontificia *Justitia et Pax* (Díaz-Salazar 1981, 141-144) y los obispos españoles (Díaz-Salazar 1981, 173-187), que estos también desempeñaron un papel importante en la deslegitimación de la dictadura y la transición a la democracia. Este punto es particularmente importante con respecto a América Latina, donde la teología de la liberación recibió fuertes impulsos de la propia jerarquía eclesialística. José María Pérez-Soba 2023. Un ejemplo: Xabier Pikaza y José Antunes (eds.), *El pacto de las catacumbas. La misión de los pobres en la Iglesia*, Estella, Verbo Divino.

berse a su predilección por los movimientos. Pero también sorprende el hecho de que, aunque deja bien patente la importancia de la teología como tal, a la hora de la verdad se ocupe principalmente de teólogos individuales⁹³. Su descripción de estos como intelectuales orgánicos de los movimientos eclesíásticos puede ser una de las razones por las que rara vez tenga en consideración las redes teológicas internacionales, a pesar de que éstas eran de enorme importancia para el intercambio transcontinental (por ejemplo, la Asociación de Teólogos Juan XXIII, CEHILA, EATWOT, etc)⁹⁴.

- En segundo lugar, tiene poco en cuenta aquellos movimientos y organizaciones que fueron fundados o bien establecieron su principal área de actividad en otros continentes distintos al europeo, a pesar de que también estuvieran muy presentes en Europa. Hablamos, por ejemplo, de "Cristianos por el Socialismo" (y personas asociadas a ellos, como Giulio Girardi), organización fundada en Chile a principios de los años setenta⁹⁵. Horn solo alude brevemente a este movimiento, pero para otros investigadores próximos a él, "Cristianos por el Socialismo" es uno de los grupos representativos del catolicismo reformista postconciliar, internacional y político⁹⁶.

- En tercer lugar, el contexto español es solo uno de los varios ejemplos de países que Horn utiliza para ilustrar sus cinco categorías centrales: la teología, las redes de sacerdotes críticos, las comunidades de base, las asociaciones estudiantiles de oposición y el movimiento obrero. Pero pese a su pretensión, no consigue justificar cada categoría de forma igualmente minuciosa en referencia a cada contexto nacional, y además pone un ligero énfasis en Italia en lugar de España. No todos los ejemplos mencionados en el capítulo 1.1 proceden de su investigación, han tenido que ser complementados en algunos casos (por ejemplo, la alusión a la comunidad de base de Vallecas). En cuanto al contexto español, trata poco o nada algunos movimientos (Movimiento por un Mundo Mejor [MMM]) o institutos (Instituto Fe y Secularidad [IFS] y el Instituto de Estudios Políticos para América Latina y África [IEPALA], crítico

⁹³ Una excepción que debe mencionarse aquí es la mirada de Horn a la historia del Congreso Internacional Cristiano de Solidaridad (Christian International Solidarity Congress), aunque se trataba menos de teólogos académicos que de sacerdotes activistas (por ejemplo, gente del entorno de Septuaginta y Sette Novembre)".

⁹⁴ Sobre el significado de la asociación de teólogos Juan XXIII, José María Pérez-Soba 2023. Forcano 2017.

⁹⁵ Díaz-Salazar 2006, 131-132. José María Pérez-Soba 2023.

⁹⁶ Daniela Saresella, "I Cristiani per il socialismo in Italia," en *Studi storici* 2 (2018): 525-550.

con el imperialismo, y puesto en marcha conjuntamente por activistas católicos de izquierdas), que se revelaron importantes en España para el intercambio con el Sur Global y especialmente con América Latina y la teología de la liberación⁹⁷. Al margen de todo esto, también son de interés para España y para las Islas Canarias⁹⁸ los movimientos rurales y campesinos, que Horn apenas tiene en el punto de mira (por ejemplo, la Juventud Agraria Rural Católica [JARC] y el Movimiento Rural Cristiano de la Acción Católica).

A pesar de estas omisiones, en cualquier caso, su propuesta resulta valiosa como punto de partida sistemático para este artículo, ya que aporta un marco productivo bien documentado para la historiografía eclesial, y provee a la vez un punto de conexión a nivel teológico⁹⁹. Los puntos 1, 2 y 4 en particular también se abordarán en este artículo, mientras que el punto 3 debe considerarse como el límite de este enfoque.

1.5. Conclusión provisional: ¿En qué se basa el análisis histórico del contexto canario?

Las categorías consideradas y especificadas para España en el capítulo 1.1 constituyen la base desde la que analizar históricamente el contexto canario y examinar qué papel desempeñó el espíritu del Concilio allí. Teniendo presente la crítica moderada del marco de Horn que hemos apuntado en el capítulo 1.4, podemos hacer uso del mismo para analizar lo concerniente a las Islas Canarias, embarcándonos en un estudio que contendrá algunas adiciones categóricas y que también podría ser pertinente para encarar el análisis de las transferencias entre Europa y América Latina. No debemos olvidar, por lo demás, que las cinco categorías propuestas por Horn se hallan estrechamente relacionadas entre sí (capítulo 1.2).

Con este telón de fondo, tres categorías prioritarias han salido a la luz: 1) los protagonistas académicos (los teólogos y sus redes; los estudiantes contestatarios); 2) los movimientos eclesiales de base (principalmente laicos: la Acción Católica y el movimiento obrero; CCP); 3) en tercer lugar, y en parte como añadidura al análisis de Horn, la jerarquía eclesiástica (grupos de sacerdotes radicales y obispos reformistas; estructuras eclesiásticas de carácter mundial como *Justitia et Pax*).

⁹⁷ José María Pérez-Soba 2023.

⁹⁸ Díaz-Salazar 1981, 52; Díaz-Salazar 2006, 136-141.

⁹⁹ Herbst 2023; 2024.

Jan-Hendrik Herbst: *El “Espíritu del Vaticano II” en España
y en las islas Canarias*

En la segunda parte del artículo, que verá la luz en la revista “Almogaren” a finales de año, se procederá a analizar la obra del Espíritu del Concilio en el contexto canario.